

## RESEÑAS

**Paredes Martín, M. C. y Bonete Perales, E. (eds.), *La filosofía y el amor*, Universidad de Salamanca, 2020, 200 pp. , ISBN 978-84-1311-381-4**

MARÍA LUCÍA LEVY MALTA

*Universidad de Salamanca*

Precedidas por una presentación a cargo de María del Carmen Paredes Martín, se recogen en este volumen las aportaciones de los conferenciantes y ponentes del XXVII Encuentro Internacional de la Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, que se celebró en los días 3, 4 y 5 de octubre de 2018 en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca, en el marco de las actividades académicas del VIII Centenario de dicha Universidad.

*La filosofía y el amor* reúne en esta publicación un elenco de textos de autores, significando, por la diversidad de enfoques, un valor añadido a un tema de gran significación en la vida y en la existencia humana. Los estudios editados por María del Carmen Paredes Martín y Enrique Bonete Perales, Presidenta y Vicepresidente de la Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, ofrecen una semblanza muy completa de las diversas perspectivas y aspectos que cabe adscribir al tema del amor, tanto en su planteamiento estrictamente filosófico como en el ético y social.

El estudio de Gabriel Amengual sobre *Amor y solidaridad. La caridad cristiana en la elaboración del concepto de solidaridad en el siglo XIX francés* llama la atención sobre el concepto de solidaridad en Pierre Leroux que ha querido “reemplazar la caridad del cristianismo por la solidaridad humana” así como Constantin Pecquer, que privilegia el socialismo para vivir la fraternidad, la igualdad, la individualidad, la identificación moral, en el marco de la división del trabajo y la solidaridad. Se trata de un pensamiento con la caridad cristiana como trasfondo ya que separa los medios espirituales de los materiales, los modos de actividad o de trabajo, por asociación y solidaridad de intereses. León Bourgeois, considerado padre del solidarismo como propuesta de fundamentación y aclaración del concepto, como un acuerdo entre ideas, sin ser un contrato y sí una síntesis. La innovación de la idea de solidaridad

está en el modo de sintetizar los elementos y las ideas de los economistas como método científico, de talante liberal e individualista, con las de los socialistas con ideales morales, en un acuerdo necesario por la dependencia de los individuos y la sociedad. El trabajo concluye que en los conceptos de los tres autores hay una cierta presencia de valores cristianos trasladados al campo social, con la consecuente pérdida de motivación potencial propia de las creencias religiosas, así como del horizonte que une la dimensión de atención a aquellos que en términos bíblicos son el pobre, el extranjero, el huérfano y la viuda, es decir, la atención primariamente a las víctimas.

A este primer estudio le sigue *El amor en la filosofía griega*, un recorrido hecho por Pablo García Castillo, de la Universidad de Salamanca, entre algunos de los diálogos de Platón, estableciendo límites de distinción y relación entre los términos griegos: éros, philía y agápe. El texto comienza con el *Mito de Sísifo* de Albert Camus y va mirando hacia atrás, para llegar a San Agustín que afirma que el hombre, hecho a imagen y semejanza de Dios, ha de ser también amor, como lo demuestran los tres verbos que resumen la trinidad humana: ser, conocer y amar, que son imagen de la Trinidad divina. Recuerda a Unamuno, para quién el amor precede al conocimiento, y presenta a Sócrates y con él emerge el tema del éros a partir del *Banquete*. Pablo García hace notar que “el vocabulario del amor es amplio y lleno de matices como amor, amistad, ternura, pasión, cariño, simpatía y así en adelante”. Apoyándose en Comte-Sponville, llama a los tres nombres griegos del amor los vértices del triángulo semántico amoroso helénico, aunque agápe es creación del cristianismo, con sentido de “charitas”, de manera que se aleja del campo de la cultura griega. Sigue un recorrido muy interesante y una reflexión sobre el análisis de Brochard al *Banquete* de Platón, encomiando al éros como un dios y, como contrapunto, dialoga con la propuesta del arte erótico en Diotima de Mantinea, la primera mujer experta en el amor en la literatura griega.

María del Carmen Paredes presenta *La amistad en Aristóteles*, como resultado de una interrelación que surge de un *encuentro* con la *Ética a Nicómaco*. La primera indagación pertinente es sobre *el sentido de la amistad* para la vida. Para Aristóteles toda actividad humana con el mundo es determinada por el bien inherente a la finalidad de cada una, siendo el bien del hombre como fin en sí mismo la felicidad. Así, mediante actos racionales el hombre busca “cierta vida” que implica la necesidad de la amistad. La amistad (*Philía*) es una disposición de carácter porque implica elección, no es solo sentimiento como el cariño (*philèsis*), va más allá de la afectividad, mantiene una relación con el bien y la virtud. La autora menciona que de Homero hasta Aristóteles, *philía* comprende una diversidad de realizaciones personales las cuales se definen y delimitan todas ellas con referencia a la amistad de los hombres buenos y virtuosos. (p. 54). Hay distintas clases de amistad, sea por lo bueno, lo agradable

y lo útil, calidades que pueden cambiar en amistades basadas en el interés, en el propio beneficio y en el placer. Son amistades por “accidente”, utilizan bienes cambiantes y circunstanciales, pues la amistad perfecta para Aristóteles es por el modo de ser del amigo, es decir, la de hombres buenos e iguales en virtud. De lectura obligatoria tal estudio, en el desarrollo de *La experiencia de la amistad* ocurre el encuentro, cuando la estima del otro forma parte de alcanzar lo que tiene de esencial la experiencia vivida de la amistad. Estos son ejemplos de diversas posibilidades de amistad en Aristóteles. En *Amistad y reconocimiento* se aborda la especial relación de sí mismo con el otro, donde se manifiesta el paralelismo entre los modos de ser y las buenas disposiciones que los seres humanos tienen hacia sí mismos.

*Amor y mística en María Zambrano* es el tema de Simona Langella, de la Universidad de Génova, que comienza con la visión platónica de separar filosofía y poesía como propias de filósofos y poetas, porque aquella piensa el ser como unidad y esta, como su heterogeneidad por su dispersión. Pero Platón admite la conciliación por la justificación de la unidad en el amor platónico, salvando la atracción carnal en el éros. Apoyándose en San Juan de La Cruz, Zambrano apunta al misticismo como un proceso que sucede dentro del alma. Después de un minucioso análisis, al final la autora concluye con Zambrano que la mística llega a su cumbre en el poeta, donde hay *unidad perfecta entre el sujeto y el objeto, entre conocimiento y amor*. Y por supuesto, unidad, aquí, no quiere decir identidad; y esto en razón del hecho de que el amor siempre implica una distancia, una cierta inaccesibilidad del hombre hacia lo trascendente.

Completan este primer bloque de trabajos los estudios *Amor y compasión en Max Scheler* de Leonardo Rodríguez Duplá de la Universidad Complutense de Madrid, y *Vivir desde el otro. Reflexiones de Ortega sobre el amor*, de Astrid Wagner, investigadora del CSIC. El primero presenta los principales rasgos de la teoría de la simpatía y el amor, de Scheler, planteando la relevancia metafísica de las vivencias emocionales, que conduce a la consideración de Scheler sobre el conocimiento como hijo del amor. *Vivir desde el otro* es un penetrante análisis del amor en Ortega y Gasset, pues para Ortega el amor es un fenómeno tan multifacético como ambiguo, semejante a un proceso en la forma de apropiarse del entorno que rodea al individuo, atendiendo sobre todo al aspecto más psicológico del fenómeno, que puede ser resumido en la frase: *amar es vivir desde el otro*.

El segundo bloque de trabajos nos presenta un elenco sustancial de colaboraciones sobre distintos autores y concepciones del amor en pensadores españoles, como Unamuno, Juan Mayorga, y de nuevo Ortega, así como desde Epicuro a Spinoza, Kant, Heidegger, Marcel, Nédoncelle, Simmel, Ricoeur, Velleman y Simone Weil, que se completan con estudios sobre el amor propio, el amor y el perdón, la intersubjetividad y la empatía. Sería preciso destacar

individualmente a todos los autores de este segundo bloque, por la calidad de sus contribuciones. Vuelve de nuevo Platón, con el penetrante trabajo de A.E. Velázquez, el humanismo del amor físico en el siglo XV, de C. Seisdedos, así como un interesante trabajo sobre Josef Seifert y conocimiento racional de Dios, escrito por M. Ramos. Spinoza nos introduce en el doble concepto del amor hacia Dios y el amor intelectual de Dios, de la mano de R. de Pablos; Heidegger es abordado por F. T. Luanne, sobre el tema del amor en la mirada hacia el otro; Jean-Luc Marion, desde la fenomenología, en el trabajo de C. Proimos. Investigadores de la Universidad Autónoma de Madrid, Granada, Zaragoza, Barcelona, Comillas, Valencia, Salamanca, así como de Jerusalén, Texas en Arlington, la República Checa, Graz, Helsinki, Innsbruck, Colonia, Puerto Rico, Costa Rica, o Cuyo, contribuyen a que en este volumen se ponga de manifiesto este núcleo temático de interés siempre actual, con una multiplicidad de fuentes de investigación y argumentación.